

ZOMBIES TECNOLÓGICOS

Yorkham, así se llamaba aquella famosa ciudad de la que todos hablaban, bastante conocida en el mundo por siempre contar con los últimos avances tecnológicos.

Fue construida sobre el mar, convirtiéndose así en una isla prácticamente por el hombre.

Que ¿qué día es hoy? La respuesta es simple, 2 de abril del año 2049, para todos aquellos que están leyendo esto y no saben quién les está hablando soy Zac, Zac Smith (Sí, me gusta imaginarme que soy el legendario James Bond, película vieja lo sé), soy un simple adolescente de 18 años que está por entrar a la Universidad, ¿les da curiosidad saber cómo soy físicamente? Les voy a decir, en fin solo van a leer esto y no sabrán si les digo la verdad, soy un adolescente alto, y cuando digo alto quiero decir ALTO, con decirles que cuando mis padres me llevaban al zoológico y yo quería alimentar a los animales la jirafa no se molestaba en agacharse para comer de mi mano, ok posiblemente exageré un poco pero con mis 2.10 metros de altura no puedo decir otra cosa. ¿Mis ojos? Mis ojos son del azul más común que se puedan imaginar, la verdad es que en estos tiempos los bebés son fabricados de acuerdo a las características que los papás quieren y ¿adivinen qué? Sí, mis papás eligieron el color que todo el mundo elige, el azul.

De lo que no me puedo quejar es de mi cabello, mi cabello en realidad es hermoso, castaño, ligeramente largo y con pequeñas ondulaciones en las puntas. Como les dije... HERMOSO.

Y con todo lo que les acabo de contar se podrán imaginar que soy una persona muy feliz, viviendo en la mejor ciudad del mundo, rodeado de tecnología, dinero, y todo lo que un adolescente universitario pudiera pedir ¿no es así? Pues la realidad es totalmente diferente y les voy a contar porqué.

A mí me encanta escribir, mi madre me enseñó a escribir desde muy pequeño y los demás siempre le decían que para qué gastaba su tiempo enseñándome algo que ya no era necesario, aquí todo el mundo escribe en pantallas y basta con saber identificar las letras en dichos aparatos para formar las palabras, hace algunos años aún habían personas que utilizaban el lápiz y el papel para escribir en él algunas cosas pero en la actualidad eso ha desaparecido completamente.

Soy un joven al cual le gusta hablar mucho con sus abuelos acerca de las anécdotas que vivieron de jóvenes, me contaban que ellos asistían a las escuelas y compartían tiempo con sus compañeros, todos estaban juntos en aulas donde había un maestro que les impartía la clase, obviamente ya utilizaban aparatos electrónicos, no vivían en la época de los dinosaurios, sin embargo seguían utilizando el lápiz para tomar apuntes cuando lo necesitaban, ellos me describían su etapa universitaria como la mejor de sus vidas en las que salían con sus amigos a divertirse, amigos que según ellos serán para toda la vida.

Desgraciadamente los años fueron pasando y con ellos los avances tecnológicos también y más en Yorkham en donde la tecnología avanzaba a la velocidad de la luz. Mis padres crecieron en un ambiente un tanto combinado, es decir no dependían totalmente de la tecnología sin embargo empezaban a dejar la escritura manual de

lado. Afortunadamente mi abuela se preocupó por que mi madre nunca lo olvidara así como ella ahora lo hace conmigo.

Se estarán preguntando para qué les conté todo esto, por una simple razón, mañana es mi primer día en la Universidad y estoy muy entusiasmado por lo que pueda pasar, espero conseguir esos “amigos para toda la vida” de los que tanto me hablaron mis antepasados.

El día ha llegado, hoy es 3 de abril, el día en el que inicio mi universidad, me levanté temprano para comenzar mi día con el pie derecho, lo cual no funcionó ya que al levantarme Draco, mi maravilloso perro de la raza Gran Danés brincó encima de mí haciendo que cayera al suelo instantáneamente. Ese perro era tan malo como el protagonista de aquella legendaria película llamada Harry Potter de la cual yo conocía debido a la gran afición que tienen mis abuelos y padres por ese tipo de películas, así es como yo acabe siendo fanático también, si lo sé, soy como un anciano en el cuerpo de un adolescente.

Bueno, volvamos a lo que estaba, después de levantarme decidí ir a la cocina de mi casa ya que obviamente tenía que desayunar, llegué a mi destino y después de presionar unos cuantos botones mi majestuoso desayuno estaba listo, solo tuve que abrir la puerta de la máquina que se encontraba frente a mí y tomar mi delicioso... cereal.

Al terminar Maltronik, el robot que limpiaba nuestra casa se llevó mi plato y empezó a hacer las labores del hogar sin dirigirme la palabra, al parecer Maltronik había amanecido de mal humor hoy.

Cuando al final estuve listo salí a tomar el Acuabus, en mi ciudad todas las calles están cubiertas de agua así que si quieres llegar a algún lugar o llegas por aire o llegas por agua, los medios de transporte aquí no tienen ruedas, están adecuados como les mencioné antes ya sea para volar o para navegar.

Cuando al fin llegué a la Universidad o más bien..."Centro de aprendizaje Yorkham" como decía en la entrada una pantalla pidió que pusiera mi mano derecha sobre ella para identificarme lo cual hice y automáticamente me dio instrucciones para dirigirme a mis clases, algo me pareció muy raro ya que sólo recibí el número de aula R-398 y este día tenía aproximadamente 6 clases.

Pero si creían que llegar a mi destino fue así de fácil pues están muy equivocados, me perdí en las instalaciones, interrumpí cuatro veces, incluso me metí a los baños de mujeres (los símbolos no eran muy claros, no me culpen). Debido a que si no me apresuraba iba a llegar aún más tarde decidí pedir ayuda, ahí me di cuenta de algo, ¡no había personas! había pantallas y cosas sofisticadas por todos lados, pero no personas así que como no me quedó opción presioné un botón en una de éstas y casi muero de un infarto al ver que salió una persona de ella, era un holograma de un "maestro" el cual extrañamente caminó conmigo y me indicó donde era mi aula, claro después de llamarme la atención al llegar 10 minutos tarde, ¡Estaba perdido! grité, lo que el insensible *holomaestro* o lo que fuera ignoró.

Pero señoras y señores, si pensaban que eso era lo más raro que me podía pasar, están totalmente equivocados porque al entrar al salón, sólo era yo en un espacio

aproximadamente de 3 x 3 metros totalmente cerrado en donde mis compañeros era un amigable escritorio y una carismática pantalla que cubría todo el muro frontal.

Al sentirme totalmente decepcionado opté por sentarme y recargarme en mi escritorio el cual se encendió instantáneamente, genial otro amigo tecnológico pensé.

Y después de mi crisis existencial y tratando ser lo más positivo posible una persona comenzó a hablarme, levanté mi cabeza entusiasmado al pensar que tal vez no estaría solo como pensaba pero me volví a decepcionar al darme cuenta que el que hablaba era nada menos que otro holograma salido de la pantalla gigante que tenía enfrente. Dicho holograma se presentó y me dijo que él sería mi maestro el cual se llamaba Mark-II, (sí así como la armadura de aquella película de superhér... ok no voy a entrar con el tema de las películas de nuevo).

Y así pasó mi primer día de universidad, entre pláticas con mi maestro personalizado el cual parecía saber todo de mí y visitas virtuales a los edificios con las estructuras más impresionantes ya que estoy estudiando Arquitectura.

Tenía la esperanza de que en algún momento hubiera un tiempo de descanso y así poder socializar con mis compañeros pero desgraciadamente no llegó, todo lo que pude hacer fue platicar con ellos por medio de equipos virtuales que tuvimos que hacer, aquí platiqué con otros estudiantes pero solamente del trabajo que teníamos que realizar, y aunque intenté entablar una amigable conversación no funcionó, al parecer ellos estaban más interesados en los aparatos que teníamos en el escritorio y en terminar el trabajo. Ellos eran como una especie de “Zombies tecnológicos” sí, eso era lo que eran.

Mi maravilloso día en la univer...perdón en el Centro de aprendizaje Yorkham había terminado y al salir noté que no era una universidad fantasma como creí al inicio, todos salíamos a la misma hora y pensé que ese era mi momento para hacer amigos, quizá con un poco de suerte podría encontrar a su futuro mejor amigo.

Cinco intentos, cinco benditos intentos en tratar de hablar con alguien y todos se comportaban exactamente como sus compañeros de la clase. Algunos le contestaban y podían hablar tres o cuatro palabras para después retirarse argumentando que estaban ocupados y con ocupados se referían a estar en sus aparatos de última generación (como todo en Yorkham) hablando con alguien a quien yo podía ver debido a que eran hologramas que salían de sus aparatos. Yo en verdad no entendía como les resultaba mejor compañía un holograma que una persona de carne y hueso, ¡soy Zac Smith y soy real!, y así fue como mi día terminó.

Conforme fueron pasando los días me di cuenta que en medio de todas estas cosas habían también cosas positivas como poder conocer lugares que estaban del otro lado del mundo por medio de experiencias virtuales tan reales que casi podías sentir que estabas ahí, repito CASI.

Un día tuve suerte y pude compartir unas cuantas palabras con un estudiante de medicina el cual me comentaba que en sus clases prácticas hacían operaciones reales por medio de prototipos de personas que eran exactamente una réplica, incluso podían morir.

Había también estudiantes de bajos recursos que por medio de una beca les proporcionaban todo lo necesario para que ellos pudieran estudiar ahí, la educación se había vuelto un poco más accesible en ese aspecto.

Un día de vacaciones mí familia y yo decidimos salir a pasar un tiempo al aire libre. Todo iba bien hasta que a mi abuelo se le ocurrió hacer la pregunta prohibida:

-¿Cómo te va en la universidad Zac?-

Y esa pregunta fue el detonante para que yo me desahogara con él.

Durante la extensa plática yo le externaba a mi abuelo lo que estaba sintiendo, le comentaba que quizá la educación era mejor en sus tiempos donde podías convivir con tus amigos, tenías tiempo para conocer personas mientras que ahora solo se podía tener amigos virtuales.

Mi abuelo mencionaba que la educación era de mejor calidad ahora, que estaba al alcance de más personas mientras que yo me seguía rehusando diciendo:

-Sí, la educación mejoró su calidad pero nosotros vamos en retroceso como personas.

Con esto finalmente mi abuelo comprendió el punto que le estaba planteando y me alentó para que hiciera algo en un futuro por la sociedad a lo que yo accedí muy contento.

4 años después

Se preguntarán que hice con mi vida después de aquella intensa plática con mi abuelo, bueno pues la situación seguía igual, nos estábamos desarrollando increíblemente en

cuanto a conocimientos y tecnología pero estábamos perdiendo los sentimientos, éramos como los robots que limpiaban nuestras casas o los maestros virtuales que nos daban clases así que durante mis prácticas profesionales como arquitecto decidí desarrollar un proyecto el cual consistía en hacer aulas más grandes para que varias personas pudiéramos tomar las clases, seguían existiendo esas pantallas gigantes y toda la modernidad del mundo a excepción de que las clases las tomábamos con personas reales.

Tiempo después mi proyecto fue aprobado e implementado en la universidad, poco a poco se fueron notando los cambios y dejamos de ser robots para seguir evolucionando con la tecnología.

Yorkham se convirtió en una ciudad más humana, y ¿saben algo? Encontré a mi mejor amigo, él se volvió como mi hermano, su nombre es Carlos, él me ayudó a desarrollar mi proyecto espero no caer en la era robótica más adelante y que nos transformemos a robots.

Por eso tú que estás leyendo esto, no importa si eres del pasado, del presente, del futuro o un viajero del tiempo, piensa siempre que toda evolución traerá cambios tanto buenos como malos, sólo hay que saber adaptarse y sacar lo mejor de ellos.

Soy Zac, Zac Smith y fue un gusto poder hablar contigo ¡hasta la próxima!